



# Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

## Boletín Informativo Nro. 71

### Diciembre de 2012

**La especie del mes:** *Poa stuckertii* (Hack.) Parodi. Familia Poaceae. Nombres comunes: paja brava, paja de puerto, poa, paja gruesa



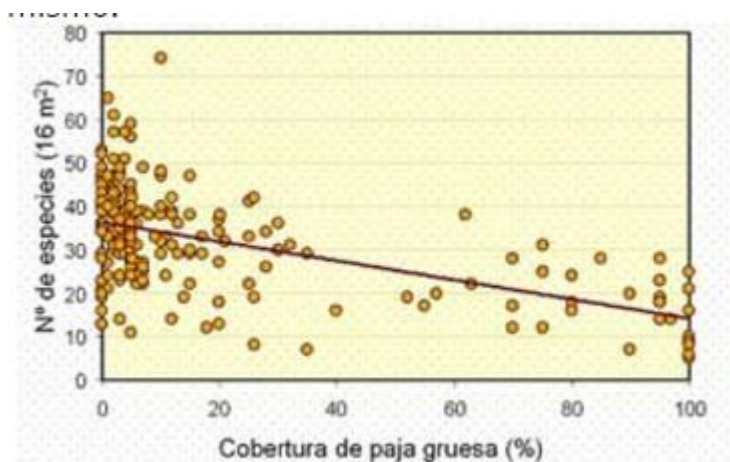
La poa es un pasto endémico de las Sierras de Córdoba y San Luis, que crece en las zonas más altas de estas serranías (por encima de los 1700 metros), siendo muy abundante en el Parque Nacional Quebrada del Condorito. Es una especie dioica, es decir que tiene individuos masculinos e individuos femeninos. La planta, que puede llegar a medir hasta 1.5 m de altura, posee hojas anchas y duras. A diferencia de otras especies del mismo grupo, es muy poco apetecida por el ganado, que solamente la consume cuando es una plántula pequeña. Si se excluye el ganado de un área, dejando de consumir sus plántulas, esta especie puede propagarse por todo el paisaje, formando extensos pajonales. Estos pajonales son excelentes protectores del suelo y muy buenos para los animales silvestres que los usan de refugio. Pero, por otro lado, cuando un paisaje es dominado por este pasto el número de especies de plantas a pequeña escala tiende a disminuir (ver



# Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

gráfico). Esto se debe a que la mayor parte de las plantas más pequeñas no pueden tolerar la oscuridad reinante al ras del suelo. Si se vuelve a incorporar ganado en un área dominada por estos pajonales, los animales que prácticamente no consumen los individuos grandes de poa, ni siquiera entran en los pajonales. En las proximidades de los bosques de tabaquillo (*Polylepis australis*), suelen germinar los arbolitos y con el tiempo la paja gruesa es sombreada y reemplazada por especies de sotobosque. Pero en zonas alejadas de los actuales bosques, la manera más utilizada de reducir la abundancia de esta *Poa* es utilizando el fuego reiteradamente. Pero el fuego, entre otras cosas, deja el suelo descubierto lo cual provoca la erosión del mismo.



© Texto Ana M. Cingolani. Fotografías: Ana M. Cingolani y Melisa Giorgis - Ecosistemas Argentinos